

LA ACTUALIDAD DEL CONFLICTO ISRAEL/PALESTINA

Lic. Constanza Montaña
Coordinadora de Relaciones Internacionales IEERI

Introducción

El pasado sábado 7 de octubre del 2023 el grupo paramilitar palestino islamista Hamas, que controla la Franja de Gaza desde el 2006, perpetuó un ataque relámpago en Israel traspasando la frontera sur que comparten y masacrando a la población que encontraban en el camino. Su objetivo era controlar distintos puestos militares y avanzar dentro del territorio israelí.

La sociedad israelí como así también sus fuerzas armadas fueron tomadas totalmente por sorpresa, ya que se encontraba en medio del Sucot, una festividad judía que tiene una duración de 7 días de los cuales 4 de ellos son festivos y no laborables. Al mismo tiempo, el fallo en el Servicio de Inteligencia Israelí fue notorio ya que no emitió ningún tipo de alerta con respecto al futuro ataque de Hamas a pesar de haber sido advertido por parte tanto del gobierno de los Estados Unidos como por el gobierno de Egipto. El jefe de Inteligencia asumió total responsabilidad por el ataque y desde el servicio de inteligencia admitieron que desestimaron las advertencias por considerar que el ataque estaba por fuera de las capacidades reales de Hamas, aunque no quedó claro si las autoridades políticas fueron debidamente informadas.

El ataque comenzó a primera hora de la mañana en los tres frentes (aire, tierra y mar). En una primera instancia Gaza disparó mas de 5000 misiles dirigidos a Israel, colapsando la famosa “Cúpula de Hierro” (un sistema de defensa diseñado para interceptar y destruir cohetes de corto alcance, aeronaves y otros misiles lanzados desde una distancia de 4 a 70 kilómetros) que tenía una capacidad inferior de disuasión misilística. Al mismo tiempo, miles de combatientes de Hamas cruzaron la frontera con Israel utilizando motocicletas, autos, planeadores motorizados y algunos a pie realizando huecos en el ballado y tomando puestos militares israelíes en donde asesinaron a los militares que encontraron.

Durante el ataque masacraron distintos Kibutz (asentamientos en los cuales se vive de



manera colectiva y se comparte los medios de producción y las riquezas) que fueron encontrando en el camino, como también abrieron fuego en el festival de música “Tribe of Nova” que se desarrollaba esa madrugada a unos km

de la frontera con Gaza. Con 364 muertos, el lugar del festival fue el que más asesinatos registró el 7 de octubre, en esa jornada el número de víctimas fue de 1.160 personas, según datos oficiales israelíes. Además, los atacantes secuestraron a 253 personas, de las que más de 40 se encontraban en el festival.

Ese mismo día, ante el horror de lo que estaba aconteciendo, la Autoridad Palestina que gobierna Cisjordania se desligó de los ataques de Hamas al mismo tiempo que Israel le declaraba la guerra a Hamas y lanzaba su contraofensiva.

El origen del conflicto

Ambas comunidades, tanto la palestina como los judíos israelíes, hace siglos que se disputan los territorios que actualmente comprenden Israel, Cisjordania y la Franja de Gaza. Por un lado, los palestinos sostienen que esas tierras les corresponden fundamentándose en los trece siglos de dominación musulmana (638-1920)



sobre la región de Palestina, que estuvo consecuentemente controlada por los califatos ortodoxo, omeya, abasí y fatimí, los turcos selyúcidas, los mamelucos y el Imperio otomano. Además, argumentan que la presencia judía en la región se basa principalmente en la inmigración masiva de judíos desde finales del siglo xix y todo el siglo xx, a raíz de la popularización del sionismo, así como en la expulsión de más de 700 000 palestinos antes, durante y después de la guerra árabe-israelí de 1948, en un fenómeno conocido como la Nakba, y de otros muchos palestinos y musulmanes en general desde el inicio del conflicto.

Por otro lado, los israelíes fundamentan su existencia en la necesidad de un Estado Judío que no solo represente y acoja a dicha colectividad sino también que cumpla con las exigencias propias de la fe de dicha religión, puesto que en el judaísmo se habla del pueblo hebreo como el pueblo elegido de Dios e Israel se trataría de su tierra prometida. Este concepto de colectividad judía se auto-reivindica como descendiente del antiguo pueblo hebreo basado en sus fronteras bíblicas descritas en el libro del Génesis 15:18-21, en la actual disposición de Israel.

Sin embargo, existe una realidad y es que la reivindicación de ambas colectividades sobre dichos pueblos antiguos es en cierta forma limitada ya que ninguno de los dos pueblos antiguos es originario de la región, sino que la ocuparon y combatieron entre sí hasta ser conquistados por terceros y, además, no existe una relación directa entre las comunidades actuales y aquellos pueblos ya que tanto los filisteos (palestinos) como los hebreos (israelíes) desaparecieron como pueblos.

El sionismo

A finales del siglo XIX se desarrolló en Europa la **doctrina del sionismo**, (es una ideología y un movimiento político nacionalista que propuso desde sus inicios el establecimiento de un Estado para el pueblo judío en Palestina, una región que corresponde a la antigua Tierra de Israel (Eretz Israel) en la cultura judía. Dicho movimiento fue el promotor y responsable en gran medida de la fundación del Estado de Israel y, desde su consecución, se centra en la defensa y apoyo al mantenimiento de su existencia) que promovió la emigración de los judíos a Palestina, para crear allí un Estado propio y liberarse así del creciente antisemitismo existente en Europa.

Es por ello por lo que desde 1881 se sucedieron diferentes **Aliyás que es el termino utilizado para llamar a la inmigración judía a la tierra de Israel**. Movidos por razones económicas, nacional-religiosas y humanitarias, los judíos comenzaron a emigrar hacia Israel y al mismo tiempo la población árabe de Palestina empezó a sentir inquietud ante el incremento de la inmigración judía y comenzaron a condenar abiertamente el sionismo.

La Primera Aliyá (1881-1903)¹³ llevó a unos 35.000 judíos a Palestina provenientes principalmente de Europa Oriental y de Yemen. La Segunda Aliyá tuvo lugar entre 1904 y el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en



1914. En ella, unos 40.000 judíos emigraron a Palestina, en su mayoría desde el Imperio ruso. Luego, el Imperio Otomano y sus autoridades, durante el periodo de guerra, detuvieron por completo la emigración judía. Después de pasada la primera guerra mundial las aliyás se retomaron. La Tercera Aliyá llevó a Palestina en tan solo cuatro años (1919-1923) a unos 40.000 judíos de Europa del Este. La Cuarta Aliyá llevó a unos 82.000 judíos a Palestina entre 1924 y 1929, la mitad de ellos polacos y el resto rusos, rumanos o lituanos, así como numerosos judíos iraquíes y yemeníes. La cifra de emigrantes siguió creciendo en la quinta aliyá (1929-1939), en la que unos 250.000 judíos llegaron a tierras palestinas.

La creación del Estado de Israel y las tres guerras

Con el paso de los años, las comunidades judías asentadas en la Palestina histórica fueron creciendo y, con ello, aumentaron los enfrentamientos entre los palestinos que reivindicaban la independencia y los judíos que consideraban ese territorio como propio. Ante este panorama, el Reino Unido acudió a Naciones Unidas en 1947, que emitió la **Resolución 181. Esta resolución dividió la región del antiguo Mandato británico de Palestina en dos Estados: uno árabe y otro judío.** A este último se le asignó el 54% del territorio. A Jerusalén, ciudad clave para ambas culturas, se le asignó un estatus de "corpus separatum" bajo un régimen internacional (sin embargo, esto último no se llegó a aplicar). El Estado Judío recibía las zonas más fértiles y la mayor parte del litoral. A los árabes les correspondían las zonas menos productivas, entre ellas el Desierto de Néguev, el Valle de Aravá, Cisjordania y la Franja de Gaza. **Una vez conocida la resolución de la ONU creció el descontento de la comunidad árabe debido a la pérdida de su territorio, que terminó en un estallido de la violencia con cerca de mil muertos.**



Horas después de finalizado el mandato británico el 14 de mayo de 1948, el entonces presidente del Consejo Nacional Judío, David Ben-Gurión, proclamó la independencia del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948. Al día siguiente Israel solicitó ser miembro de Naciones Unidas, estatus que finalmente logró un año después. Ese mismo día, los cinco países vecinos de Israel (Líbano, Siria, Egipto, Transjordania e Irak) le declararon la guerra, dando comienzo a la primera guerra árabe-israelí. Israel, finalmente, ganó la **Guerra de la Independencia** (como la denomina Israel) y pasó a ocupar el 77% del territorio, incluido el oeste de Jerusalén. Bajo dominio egipcio quedó la Franja de Gaza y bajo dominio jordano, Cisjordania (incluido Jerusalén Este). Para los palestinos esta guerra fue la "**Nakba**" (desastre o catástrofe). Más de la mitad de la población árabe fue expulsada o huyó del territorio. Otras fuentes de Naciones Unidas hablan incluso del 85%. Entre 700.000 y 750.000 palestinos y palestinas fueron expulsados de sus hogares,

perdieron sus tierras y se convirtieron en refugiados en países árabes vecinos, o desplazados en Gaza y Cisjordania.

Allí se produjeron varias masacres por parte del Ejército Israel contra la población palestina: La Masacre de Ein al Zeitun, La Masacre de Safsaf, La Masacre de Eilabun, La Masacre de al-Dawayima y La Masacre de Hula (Líbano).

Años más tarde, en 1967, tras la **Guerra de los Seis Días**, Israel pasó a ocupar la totalidad de Gaza y Cisjordania, generando un nuevo éxodo de palestinos de aproximadamente medio millón de personas.



El 6 de octubre de 1973 se comenzó la **Guerra del Yom Kipur**. Fue un ataque coordinado por Egipto y Siria para recuperar respectivamente la Península del Sinaí y los Altos del Golán, que estaban en poder de los Israelíes desde la guerra

de 1967. La guerra fue ganada por Israel, pero ya no tendría la misma superioridad que disfrutó en las dos anteriores. Marcó una importante entrada de la influencia de EE. UU. en la política de oriente medio, así como la influencia del petróleo como instrumento de presión a occidente, por los países árabes productores. Seis años después, Egipto se convierte en el primer país árabe en firmar la paz con Israel.

La participación de Palestina y los acuerdos de paz

Luego de la división del territorio definida por la Línea de Armisticio en 1949, establecida tras la creación de Israel y la primera guerra árabe-israelí, los dos territorios palestinos son Cisjordania (que incluye Jerusalén Oriental) y la Franja de Gaza, que se encuentran a unos 45 km de distancia. Tienen un área de 5.970 km² y 365 km², respectivamente.

Cisjordania se encuentra entre Jerusalén, reclamada como capital tanto por palestinos como por israelíes, y Jordania hacia el este, mientras que Gaza es una franja de 41 km de largo y entre 6 y 12 km de ancho.

Gaza tiene una frontera de 51 km con Israel, 7 km con Egipto y 40 km de costa sobre el Mar Mediterráneo.

Originalmente ocupada por israelíes que aún mantienen el control de su frontera sur, la Franja de Gaza fue capturada por Israel en la guerra de 1967 y recién la desocupó en 2005, aunque mantiene un bloqueo por aire, mar y tierra que restringe el movimiento de bienes, servicios y gente.

Poco antes de la guerra de 1967, organizaciones palestinas como Fatah —liderada por Yasser Arafat— conformaron la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y lanzaron operaciones contra Israel primero desde Jordania y luego desde Líbano. Tras años de atentados palestinos y asesinatos selectivos de las fuerzas de seguridad israelíes, la OLP e Israel firmarían en 1993 los acuerdos de paz de Oslo, en los que la organización palestina renunció a "la violencia y el terrorismo" y reconoció el "derecho" de Israel "a existir en paz y seguridad", un reconocimiento que la organización islámica palestina Hamás nunca aceptó. Tras los acuerdos firmados en la capital noruega fue creada la Autoridad Nacional Palestina, que representa a los palestinos ante los foros internacionales. Su presidente es elegido por voto directo y él a su vez escoge un primer ministro y a los miembros de su gabinete. Sus autoridades civiles y de seguridad controlan áreas urbanas, mientras que solo sus representantes civiles —y no de seguridad— controlan áreas rurales.

¿Quién gobierna en Cisjordania y en la Franja de Gaza?

Como se mencionó en el párrafo anterior, Gaza estuvo bajo control israelí hasta febrero de 2005, cuando su Parlamento implementó un plan de retirada unilateral. Ese plan consistió en eliminar toda presencia permanente civil israelí de la Franja de Gaza, así como eliminar cuatro asentamientos de la parte norte de Cisjordania, administrados por Israel desde la Guerra de los Seis Días.

Sin embargo, Israel mantuvo el control total del espacio marítimo y aéreo de la franja, así como también el control sobre el movimiento de personas desde y hacia esta tanto por mar como por aire. Hasta la actualidad, los ciudadanos de Gaza tenían que pasar por los rigurosos controles israelíes para salir de la franja y luego otros más arduos para pasar la frontera hacia Cisjordania.



En las elecciones del 2006, sorpresivamente Hamás consigue la victoria por un 42% del total de votos, obteniendo 74 de los 132 escaños. Cuando Hamás asumió el poder los Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y las Naciones Unidas exigieron a Hamás que aceptase todos los acuerdos previos, que renunciase a la violencia y que reconociese el derecho a existir de Israel, algo a lo que Hamás se negó.

Tras la victoria electoral de Hamás en las elecciones parlamentarias de 2006, Fatah y Hamás formaron un gobierno de concentración nacional encabezado por el líder de Hamás, Ismail Haniya.

Fatah es una organización político-militar palestina fundada en 1958, componente principal de la organización para la Liberación de Palestina (OLP) siendo la representante legítima del pueblo palestino reconocida internacionalmente.

Menos de un año después, acuciada por las fuertes sanciones económicas internacionales y por la conflictividad con las fuerzas de Fatah, Hamás tomó el control de la Franja de Gaza tras la denominada Batalla de Gaza, en la que obtuvo una victoria decisiva sobre las fuerzas de Fatah, tomó las instituciones gubernamentales y reemplazó a los funcionarios de Fatah por los suyos propios. El 14 de junio de 2007, Hamás ya controlaba por completo la Franja de Gaza. El presidente palestino Mahmoud Abbas respondió declarando el estado de emergencia, disolviendo el gobierno de concentración y formando un nuevo gobierno sin la participación de Hamás. Las fuerzas de seguridad palestinas arrestaron a multitud de miembros de Hamás en Cisjordania.

A finales de junio de 2008, Egipto, Arabia Saudí y Jordania emitieron un comunicado por el que declaraban al gabinete de Abbas en Cisjordania como "el único gobierno legítimo de Palestina".

Actualmente la Franja está controlada por Hamás, el principal grupo islámico palestino que nunca ha reconocido los acuerdos firmados entre otras facciones palestinas e israelíes. Cisjordania, en cambio, está regida por la Autoridad Nacional Palestina, el gobierno palestino reconocido internacionalmente cuya principal facción, Fatah, no es islámica sino secular.

La guerra hoy

Israel desde que se declaró en estado de guerra comenzó a bombardear objetivos de Hamas en la populosa Gaza, habiendo matado hasta el momento a más de 33.000 palestinos desde el inicio del conflicto, según cifras del Ministerio de Salud controlado por Hamas. Hay además 75.886 heridos, según la misma fuente.

Dos días después del ataque de Hamas, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) dijeron haber finalmente retomado el control de las comunidades israelíes en torno a Gaza que fueron atacadas, pero la guerra, que el primer ministro Benjamin Netanyahu auguró será "larga y difícil", entró luego en una nueva fase.

Desde el 9 de octubre, el ministro de Defensa de Israel, Yoav Gallant, informó que Gaza iba a ser sitiada, con el objetivo del desarme y destrucción de Hamas.

Desde ese momento, los bombardeos sobre Gaza no han cesado, Israel ordenó a los palestinos evacuar el norte del enclave, que se encuentra en medio de una crisis humanitaria, y luego el sur, y finalmente lanzó en noviembre de 2023 la operación terrestre dentro de Gaza para destruir a Hamas, que aún continúa.



Ya van más de seis meses de guerra, las FDI declararon que sus tropas se habían retirado de Khan Younis, la mayor ciudad en el sur de Gaza, lo que supone el fin efectivo de la operación terrestre en Gaza en su forma actual, aunque quedan "fuerzas significativas" en otras zonas del enclave. Mientras los combates persisten, al igual que las negociaciones en El Cairo, Egipto, para la liberación de rehenes y el establecimiento de una tregua.

Durante la guerra, las tensiones y el conflicto se trasladaron a Cisjordania en donde colonos israelíes han cometido crímenes en contra de Palestinos y en donde el Ejército Israelí ha incursionado asesinando también a civiles. Por otro lado, las tensiones con el Líbano en la frontera norte de Israel tampoco quedaron atrás e Israel sufrió ataques provenientes de ese país por parte de Hezbolá (una organización musulmana chií libanesa que cuenta con un brazo político y otro paramilitar. Fue fundada en el Líbano en 1982 como grupo insurgente que aglutinaba a musulmanes chiitas entrenados, organizados y fundados por un contingente de la Guardia Revolucionaria iraní).

Israel también recibió bombardeos y ataques de parte de Irak, Siria y de los Hutíes en Yemen (Los Hutíes son un grupo insurgente predominantemente zaidí chiita —pero que incluye también suníes opositores— de ideología nacionalista y antiimperialista, que opera en Yemen y cuyo liderazgo proviene en gran medida de la tribu hutí).

En el medio del conflicto han perdido la vida cientos de civiles (incluyendo miles de niños palestinos) tanto israelíes y palestino, y civiles extranjeros que estaban en la región trabajando (sobre todo periodistas) o realizando tareas humanitarias.

La destrucción del patrimonio cultural palestino en la Franja de Gaza ha sido sistemático durante todo el conflicto. Entre los monumentos destruidos por los israelíes se incluyen la Gran Mezquita de Gaza, con una historia que algunos cifran en más de 2500 años; la Iglesia de San Porfirio, una de las iglesias más antiguas del mundo, que data del año 425 d. C.; el santuario de Al-Khader, en Deir el-Balah, el más antiguo monasterio cristiano en

Palestina; el monasterio de San Hilarión, cerca de la misma ciudad, con más de 1600 años de antigüedad; el puerto de Gaza, que databa del siglo VIII a. C.; Etc.



La situación humanitaria en Gaza ha sido calificada de crisis y catástrofe con una crisis sanitaria enorme, una hambruna devastadora y un 1,8 millón de Palestinos desplazados por el ejército israelí. Como resultado del asedio

de Israel, Gaza se enfrenta a la escasez de combustible, alimentos, medicamentos, agua y suministros médicos. El asedio provocó una caída del 90 % en la disponibilidad de electricidad, lo que afectó el suministro de energía de los hospitales, las plantas de aguas residuales y el cierre de las plantas desalinizadoras que proporcionan agua potable. El 16 de octubre, los médicos advirtieron de brotes de enfermedades debido al hacinamiento en los hospitales y a los cadáveres sin enterrar.

Acusaciones de crímenes de guerra y genocidio

Tanto Israel como Hamas han sido acusados de cometer crímenes de guerra. Por un lado, Israel fue denunciado presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa ante el Tribunal Penal Internacional (TPI), en donde este último presentó una petición para iniciar una investigación contra Israel por crímenes de guerra supuestamente cometidos en la Franja de Gaza. En esa misma línea, Argelia denunció al presidente de Israel, Benjamín Netanyahu por crímenes de guerra cometidos contra el pueblo palestino también ante el TPI.



Por otro lado, distintos medios periodísticos, estados, organizaciones y civiles han denunciado a Israel por: Ataques contra niños, contra instalaciones sanitarias, contra periodistas, destrucción intencionada de cementerios, traslado forzoso y limpieza étnica, asesinato de prisioneros de guerra, robo de órganos, violencia sexual, zona de amortiguamiento, pillaje, uso del hambre como arma de guerra y ecocidio.

Hamas por otro lado, ha sido acusado por medios y expertos de cometer crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad hacia las poblaciones tanto israelíes como palestinas. Tanto Israel como Estados Unidos han acusado a Hamás de usar los hospitales para operaciones militares, secuestrar civiles, ocultar rehenes israelíes y crear túneles debajo de los hospitales de la Franja de Gaza para almacenar armamento y usar el lugar como escudo. Al mismo tiempo, existen numerosas evidencias de violencia sexual contra mujeres israelíes durante el ataque del 7 de octubre; Hamás ha rechazado tales afirmaciones.

Reacciones Internacionales

Las respuestas de los gobiernos, organizaciones internacionales, empresas y otras personalidades internacionales a los eventos de la Guerra Israel-Gaza de 2023, han consistido en su gran mayoría en condenar cualquier forma de violencia, ya sea por parte de uno de los contendientes o del otro.

Israel es principalmente apoyado por los Estados Unidos, Reino Unido y Alemania. Mientras que Gaza es apoyada por Irán.

Los siguientes países han condenado los ataques de Israel sobre Gaza y han pedido que se investiguen si han cometido crímenes de guerra: Argelia, Chad, Comoras, Egipto, Guinea Bisáu, Libia, Marruecos, Mauritania, Namibia, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Túnez, Uganda, Yibuti, Zimbabue, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Nicaragua, Venezuela, Afganistán, Arabia Saudita, Bangladesh, Baréin, Catar, China, Corea del Norte, Indonesia, Irak, Jordania, Kuwait, El Líbano, Malasia, Maldivas, Pakistán, Palestina, Yemén, Eslovenia, Finlandia, Noruega, Turquía,

Los siguientes países han apoyado a Israel y su derecho de existir aunque pidiendo moderación en el conflicto: Ghana, Ruanda, Togo, Argentina, Canadá, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay, Corea del Sur, Emiratos Árabes Unidos, India, Japón, Taiwán, Croacia, Dinamarca, Moldavia, Polonia, Portugal, República Checa, Rumania, Serbia, Suecia, Ucrania, Australia, Fiji, Papúa Nueva Guinea, Nueva Zelanda.

Los siguientes países han condenado el accionar tanto de Israel como de Gaza y abogan por una solución pacífica de dos estados: Nigeria, Honduras, Perú, Armenia, Birmania, Kazajistán, Omán, Singapur, Sri Lanka, Vietnam, Bélgica, Bielorrusia, España, Francia, Italia, Islandia, Malta, Rusia, La Santa Sede, Suiza,

Por último, El Salvador condenó exclusivamente a Hamas de todo lo acontecido.

Ataque de Irán a Israel

La tensión entre dos viejos rivales en Medio Oriente alcanzó el pasado sábado 13 de abril el punto más álgido cuando, por primera vez en la historia, Irán atacó directamente a Israel.



Irán lanzó una ofensiva sin precedentes con aviones no tripulados y misiles contra territorio israelí, después de prometer represalias por un ataque a su consulado en la capital siria, Damasco, en el que murieron siete miembros de la Guardia Revolucionaria de Irán, incluidos dos generales el 1 de abril. Israel nunca se atribuyó esa agresión, pero se cree que estuvo detrás del bombardeo.

Anteriormente, Israel e Irán estuvieron involucrados en una guerra en la sombra que dura años ya, en la que ambos atacaron objetivos del otro sin admitir responsabilidad.

A raíz de lo que sucedió, Irán anunció que podría revisar el uso civil de su doctrina nuclear por amenazas de Israel. El programa atómico iraní ha avanzado mucho en los últimos años tras el colapso del acuerdo nuclear firmado en 2015, aunque el país no dispone de armas nucleares, ni en teoría del porcentaje de uranio enriquecido necesario para la elaboración de armamento nucleares.

En respuesta del atentado iraní, los líderes israelíes originalmente discutieron bombardear varios objetivos militares en todo Irán la semana pasada, incluso cerca de Teherán, la capital iraní. Sin embargo, abandonaron los planes de un contraataque mucho más extenso contra Irán después de la presión diplomática concertada de Estados Unidos y otros aliados extranjeros debido a que un ataque tan amplio y dañino habría sido mucho más difícil de pasar por alto para Irán, aumentando las posibilidades de un contundente contraataque iraní que podría haber llevado a Medio Oriente al borde de un conflicto regional importante. Al final, Israel optó por un ataque más limitado el viernes 19 de abril que evitó daños importantes, disminuyendo la probabilidad de una escalada. Aun así, en opinión de los funcionarios israelíes, el ataque mostró a Irán la amplitud y sofisticación del arsenal militar de Israel.

Conclusiones

El conflicto entre israelíes y palestinos es un conflicto que se arrastra hace siglos, con tensiones y distensiones. El mismo se agravó luego de la segunda guerra mundial cuando Reino Unido y la ONU dispusieron oficialmente la creación del Estado de Israel tomando parte de las tierras de los palestinos.

De por sí, la región de medio Oriente es la región más conflictiva del planeta debido a las distintas etnias, culturas y religiones que la habitan sumándose los intereses externos de otras naciones que presionan las riquezas de dichas tierras.

Con el paso de las décadas se fueron sumando al conflicto actores no estatales. Múltiples grupos terroristas financiados por distintas potencias regionales y no regionales se inmiscuyen en los territorios e intereses de los diferentes estados. Mientras esto siga sucediendo es muy difícil visualizar una resolución pacífica del conflicto.

La situación actual es totalmente devastadora para la Franja de Gaza que ha sido casi destruida en su totalidad y para los miles de civiles desplazados de sus hogares, hoy en día inexistentes. Al mismo tiempo, el ataque perpetuado por Hamas al territorio israelí también ha sido fuertemente condenado. Mientras ambas sociedades sufren y los civiles son los más afectados, el conflicto se extiende y salpica a otros estados demostrando la ineficiencia de los organismos internacionales y la crueldad del ser humano.